

EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Sábado 15 de Noviembre de 1919

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

(PORTE PAGO)

Año XXI-Núm. 2017

Civismo católico

Pocos días nos separan, ya, del gran acto eleccional, en que el pueblo elegirá sus representantes al Parlamento y las autoridades locales.

Justo es hacer resaltar que la proximidad de la lucha encuentra en plena e intensa labor a los civicos católicos.

En las fias del civismo, se ha hecho carne el propósito irrevocable de trabajar activa y tenazmente para que llegue a todos los católicos la voz de orden, que los invita al cumplimiento de su deber el 30 de Noviembre.

Ese día — podemos asegurar — porque conocemos la sinceridad de las y el amor que a su causa profesan los civicos católicos — no habrá indiferentes ni rezagados. Todos en masa irán a depositar sus votos en las urnas por la lista de la Unión Civica, en la seguridad absoluta, en el convencimiento profundo de que servirán así en forma amplia y eficaz los altos y sagrados intereses de la Religión, que son también los valiosos y elevados del país.

Desterrado para siempre, el peligro de la pérdida del voto, por el sistema proporcional que regirá las elecciones próximas y en las futuras — como una conquista constitucional obtenida indudablemente por la Unión Civica, con su gesto alto y patriótico de 1910 y de 1913 — todos los ciudadanos católicos se unirán al pie de la bandera del civismo, demostrando así, que se sienten con fuerzas suficientes y capaces para defender por sí los sus intereses, sus libertades, y sus derechos.

Con ese aliciente apreciable, con ese estímulo valioso, todos los ciudadanos saben ya que sus votos no serán estériles y que influirán en forma eficiente y decisiva en el resultado final de la jornada.

La Unión Civica podrá así, por la cooperación entusiasta y decidida de todos sus afiliados y admiradores, llevar al Parlamento y a los gobiernos locales, defensores celosos de su causa, que proclamarán desde la más alta tribuna del país, las excelencias de su Religión, sin permitir que sea ella rozada en lo más mínimo por los desahogos sectarios e incultos del enemigo.

Por eso, hace un llamado a todos sus hermanos en la fe; para que, el esfuerzo común haga realizable, efectivos los anhelos y aspiraciones, tantos años acariciadas por los que veían a su Religión impugnante atacada y perseguida.

La demostración Mons. Johannemann

Cordial manifestación de afecto y gratitud

El jueves se realizó, como se había anunciado, la comida con que, por iniciativa de la Federación de Juventud Católica del Uruguay, obsequiaba al querido y virtuoso Visitador Apostólico, Monseñor José Johannemann.

Desde antes de la ocho de la noche, en el Círculo C. de Obreros, donde tuvo lugar el banquete, había cerca de doscientas personas que aguardaban la llegada del obsequiado, así como del Excmo. señor Arzobispo, Monseñor Aragone, y los nuevos obispos, que se hallan adherido al acto.

Cuando llegaron, fueron saludados con espontáneos aplausos.

Gran animación y sana alegría reinaba en todos los grupos, presenciales de la cordialidad y lo simpático del acto de justicia, de veneración y afecto, que se realizaba.

Poco después de las ocho y media serían, cuando, después de recidas las paces de práctica, los comensales se sentaron a las mesas dispuestas perpendicularmente a la mesa presidencial. El gran salón del Círculo, alegre y sencillamente iluminado, estaba perfectamente iluminado. Durante la comida, la orquesta ejecutó escogidos trozos, que hacían más agradable aquel ambiente familiar y democrático, en el que alternaban y fraternizaban cordialmente católicos de todas las clases sociales.

Ocupaban la mesa principal, rodeando al obsequiado, el Excmo.

señor Arzobispo Monseñor Aragone, el doctor Jacinto Casaravilla, nuestro Redactor el doctor Lengua, el doctor Francisco Durá, el Ilmo. señor Obispo de Melo, Monseñor Semeria, el R. P. Ilosá, de la Compañía de Jesús, el doctor Víctor Escardó Anaya, el doctor Juan N. Quagliotti, el doctor Alfredo Canzani, el doctor Vicente Novoa, el doctor Hugo Antuña.

A los postres, el señor Luis Zaffaroni dió lectura a expresivas notas, tarjetas y telegramas de adhesión, de numerosas personas, excusando su inasistencia al acto por imposibilidad. Entre ellas, recordamos las del doctor Zorrilla de San Martín, doctor Secco Illia, señor Eduardo Cayota, señor Reyes Larena, Pbro. Falco, Pbro. Lacavix, Pbro. Arrospide, Llembart, Imaz, señor E. Terra Arocena y doctor Dardo Regules.

En seguida, el doctor Victor Escardó Anaya, en un discurso sencillo y ameno, con frases sentidas y expresivas, sin lujo de retórica, pero llenas de sinceridad y de franqueza, ofreció a Monseñor Johannemann la comida, explicando los motivos inmensos que habían originado esa demostración y haciendo resaltar con convincedora eloquencia las virtudes privadas del sacerdote, del religioso, del apóstol, del jefe de la Iglesia y pastor de almas, destacando la obra trascendental y titánica, a pesar de haber estado erizada de obstáculos y peligros su realización, que en el corto periodo de tiempo que estuvo a cargo de la Arquidiócesis lleva a cabo.

Franco aplauso del público entre cortaron frecuentemente el discurso del doctor Escardó, los que se multiplicaron al terminar.

El señor Manuel Espasandin, Presidente de la Agrupación de Estudiantes Católicos, leyó después un breve pero hermoso discurso, resiriéndose a la protección, el intenso amor e interés que Monseñor Johannemann mostró siempre por los estudiantes católicos, a los que prestó siempre, según la expresión del orador, su paternal consejo, su apoyo y prestigio, su corazón y su bolsa.

Los asistentes premiaron justamente la sentida disertación del joven Espasandin; y luego tomó la palabra el Rdm. Visitador Apostólico.

— Está lloviendo a cántaros — dijo, al empezar, con ese tono gracioso y familiar que lo caracteriza, el P. Johannemann. Es menester abrir el paraguas, para contrarrestar el chubasco de excesivos y amables elogios que se me dirigen.

Yo no tengo paraguas, pero tengo un buen impermeable: es la profunda convicción que tengo de la benevolencia vuestra, y el conocimiento íntimo de mi pobre personalidad, que hacen que no me mojen tales chubascos, pues no pueden ser dirigidos a mi persona, ni menos aceptados por mí.

Algo hemos hecho, es verdad, los católicos uruguayos; pero es a Dios, Señor Bondadoso y Director Supremo, a quien deben dirigirse las más sentidas gracias, puesto que yo y los que me han ayudado no hemos sido sino instrumentos de su voluntad, así como el pincel que traza una obra genial sobre el lienzo no debe llevar la gloria ni el mérito, sino la gran inteligencia del artista que supo concebir y realizar una hermosa obra de arte.

Debemos, sin embargo, después de a Dios, agradecer al clero uruguayo y al laicato católico uruguayo, los esfuerzos intensos y constantes que ha dedicado al florecimiento de la Religión en nuestra patria.

Dijo que en nuestro país daba gusto trabajar por la causa de Dios porque uno se siente estimulado por la ardiente acción de todos los católicos, que muestran una profunda fe y una voluntad firme y tesonera.

Se refirió a otras instituciones y dijo que, efectivamente, una de sus preocupaciones más constantes y uno de sus afectos más profundos, los constituye la juventud, y que esto sucedía por analogía de naturalezas, por esa natural simpatía que nos hace amar lo que se nos asemeja, pues él se siente siempre joven. A pesar de tener sesenta

años, los reparte en tres grupos de a veinte, y así, dice ha vivido tres primaveras y comienza a vivir la cuarta.

Dijo que, aunque por mandato superior tuviera que vivir muy lejos del Uruguay, jamás olvidaría a nuestra patria y en especial a la juventud católica de nuestro país, por las cuales rogaría constantemente al Señor, donde quiera que se hallara.

Terminó exhortando a todos a rodear al joven Arzobispo de Montevideo; a confiar en su talento, en sus virtudes, en sus consejos, a amarlo como a un padre y como a un amigo, pues es también joven, a pesar de ser un padre y está lleno de propósitos generosos y de afecto profundo por las obras de juventud cuya importancia reconoce y valora.

Habla Monseñor Johannemann con esa docencia evangélica profunda, persuasiva, simpática, sencilla, que se apodera del corazón y lo mueve a la aprobación y al aplauso espontáneo y caloroso. Hay en él, la voz de aquellos primeros sacerdotes, sencillos pero llenos de santidad, unión y de celo ardientísimo; y a la vez una gracia natural y simpática que pone otra nota agradable en sus palabras. Fue escuchado con profunda atención y aplaudido en muchos de sus períodos. Cuando terminó, se le tributó una ovación cariñosa y prolongada, dando vivas a Monseñor Johannemann, a Monseñor Aragone, a Monseñor Semeria, a la Iglesia Uruguaya.

En medio del mayor entusiasmo, como había empezado, terminó el simpático acto, bien merecido por cierto por el sabio y virtuosísimo sacerdote.

Gratísimo recuerdo, conservarán de esa hermosa fiesta, los numerosos asistentes, que hubieran sido más numerosos, si no fuera limitado el número de tarjetas, de modo que muchos, por no haberlas solicitado con bastante tiempo, no pudieron asistir. Así mismo, es preciso advertir que no se invitó absolutamente a nadie, sino que todos los concurrentes lo hicieron por acto absolutamente espontáneo.

El acto de ayer en la Catedral

A las cinco de la tarde, del día de ayer tuvo lugar en la Basílica Metropolitana, la toma de posesión oficial de los cargos, de los nuevos prelados, el Excmo. señor Arzobispo de Montevideo, Monseñor Aragone y los Ilmos. señores obispos de Melo y Salto, monseñores Semeria y Camacho.

Este último no pudo asistir personalmente por hallarse enfermo.

Leidas las bulas pontificias que preconizan a los nuevos obispos y los nombran para los cargos arriba mencionados, así como el acta respectiva, firmada por los nuevos diocesanos y monseñor Johannemann, este último pronunció una hermosa y sentida alocución haciendo resaltar los méritos de los nuevos jefes de la Iglesia Uruguaya y el deber que tienen todos los católicos de obedecerlos, amarlos, apoyarlos y cooperar con ellos en la augusta misión que Dios les ha señalado por medio de su Vicario en la Tierra.

Dijo las más expresivas gracias al clero secular, a las comunidades religiosas, a los caballeros católicos y jóvenes que tanto han trabajado y trabajan en la actualidad por la Santa Causa de nuestra Religión, a las corporaciones femeninas, inflamadas de celo y amor cristianos, abnegadas y tesoneras, y a todos los fieles católicos por la adhesión y buena disposición con que favorecieron sus trabajos y lo apoyaron en todas las ocasiones.

Dijo que había que dar gracias a Dios por haber dado pastores legítimos y permanentes a la Iglesia Uruguaya y haber elegido tan bien a sus representantes y pidio largos años de vida para los mismos, para felicidad del pueblo católico de nuestra patria.

En seguida, monseñor Aragone, con voz clara y potente, explicó cómo a pesar de su falta de méritos

y de aptitudes él y sus compañeros monseñores Camacho y Semeria habían escuchado la voz de Dios que, por intermedio de su representante más augusto en la Tierra, el Pontífice de Roma, los había elegido para tan delicada y difícil tarea, que representaba una carga enorme para sus débiles espaldas y una responsabilidad inmensa para sus conciencias. Por la profunda convicción que tenían de que había que obedecer los mandatos divinos y de que el Señor les daría luces y fuerzas suficientes para gobernar debidamente a la Iglesia Uruguaya; y, además, por el estímulo y el aliento que les daban el ver el ejemplo una grey sumamente piadosos y adictos a sus autoridades, dispuestos al sacrificio y a la acción por la gloria de Dios no habían titubeado en acatar la decisión del Sumo Pontífice, seguros de que los católicos uruguayos les harían más llevadera y fácil la tarea y de que el clero y las comunidades religiosas les ayudarían a compartir las cargas y las responsabilidades.

En seguida se refirió a la magna obra, realizada por el Visitador Apostólico y a sus hermosas cualidades, incitando ardientemente a los oyentes a amar y a recordar siempre con profundo afecto y gratitud, al querido y virtuoso jefe interino de la Iglesia, cuyo nombre debía figurar con honor — dijo — junto a los nombres inolvidables de monseñor Vera, monseñor Yéreguy y monseñor Soler y a los nombres, tan respetados y queridos de monseñor Isasa y monseñor Stella.

Dijo que había que hacer resaltar un mérito inmenso y poco conocido de monseñor Johannemann y es el de haber organizado y disciplinado interiormente nuestra Iglesia, poniendo en acción todos los decretos y disposiciones del Derecho Canónico y, formado los cuerpos eclesiásticos consultores que hacían tanta falta en nuestro país.

Terminó rogando a los fieles que pidieran mucho al Altísimo enviar a sus representantes en el Uruguay luces y acierto, prudencia, templanza, inspiración, justicia, caridad y espíritu de sacrificio para desempeñar cumplidamente su misión; y que agradecieran efusivamente al Sumo Pontífice por haber hecho cesar la irregular situación de vacancia en que estaba nuestra Iglesia, y al Señor Todopoderoso, en especial rendirle nuestra más íntima y filial gratitud por los dones que acaba de conceder.

Después de esto, se entonó el Te Deum, en acción de gracias, y se impartió la bendición con S. D. M. Las naves de la Catedral estaban llenas de fieles, como en los grandes días notándose una gran cantidad de caballeros.

LAS DESIGNACIONES DE LA CURIA

Ayer el señor Arzobispo, después de tomar posesión de su cargo, hizo las primeras designaciones para los altos puestos de la Curia.

Para el cargo de Vicario General y oficial se designó el Pbro. doctor Generoso Pérez.

Para el cargo de Fiscal y Encargado de la visita de Parroquias al Pbro. doctor Luis Zerbi.

En los cargos de Secretario y Prosecretario del Arzobispado se han confirmado los Pbros. Eusebio Clavell y Eusebio Rius.

Para la diócesis de Melo han sido nombrados:

Vicario General: Pbro. doctor David Giordano; Secretario: Pbro. Angel Bertone; Fiscal Eclesiástico y Visitador de Parroquias: Pbro. doctor Manuel Guillade.

Para la diócesis de Salto han sido designados los Pbros. Fernando Damiani y Víctor Popelka en los cargos de Vicario y Secretario respectivamente de aquel Obispado.

Audiencias arzobispales

El Exmo. señor Arzobispo monseñor doctor D. Juan Francisco Aragone recibió oficialmente, en su domicilio, calle 18 de Julio 1732:

Lunes 17 — A las 10 a. m. a los señores consultores arquidiocesanos, párrocos consultores, jueces y examinadores pro sinodales, censores, comisiones del Seminario y a todas

el Directorio del Círculo C. de Obreros de Montevideo cumple con el honor de invitar a todos los socios y a sus respectivas familias para asistir al solemne funeral anual que, en sufragio de todos los socios fallecidos, así como por los beneficiarios del Círculo, se celebra el 19 de noviembre de 1919, a las 9 de la mañana, en la Iglesia Parroquial del Corazón.

Se encarga la participación a dicho acto y se ruega a los asociados el uso de la medalla social en la ceremonia religiosa.

Montevideo, Noviembre de 1919.

EL DIRECTORIO.

te sanctifica eos in veritate... ut omnes num sint, sicut tu Fater in me, et ego in te, ut ipsi in nobis unum sint, ut crearet mundus quia tu me misisti".

No menos grato me es significar al venerable Clero regular mi agradecimiento por las inequívocas pruebas de amor, respeto y veneración que ha dado con esta ocasión al representante del Vicario de Cristo en la tierra y a los nuevos frailes, de quienes serán inmediatamente celosos cooperadores y amegados auxiliares en la obra de promover encarnizadamente la civilización cristiana y con una la gloria de Dios y la salvación eterna de las almas.

A la meritísima Liga de Damas Católicas del Uruguay, que tan dedicadas y brillantes manifestaciones han hecho de su ya prouerial religiosidad y ardiente amor a la Iglesia Católica, presento el testimonio más sincero de mi gratitud, nago votos al Cielo porque siga cada una, mas próspera y vigorosa la vida de esa providencial institución testimoniada a ilustrar mas y mas la inteligencia y a formar cristianamente el corazón de las que son y de las que han de ser esposas, madres y maestras de altos ideales y de virtudes robustas cuáles las necesita la Iglesia y la sociedad. Una bendición para todas sus obras y muy, especialmente para la de la consagración de los hogares al Corazón de Jesús, en quien está, toda nuestra salud y también para la de las vocaciones eclesiásticas. Un afectuoso saludo de gratitud a la Junta Directiva del Club Católico, a la cual soy deudor de finas atenciones y de dos magníficas demostraciones por ella organizadas.

Agradeciendo asimismo a los Padres de la Compañía de Jesús, que tan carmoso hospedaje me han dispensado, y a los alumnos del Colegio Seminario, que en acto solemne han hermosamente, han sabido presentar al Nuncio de Su Santidad, a sus queridos Prelados, el homenaje de su amor y su misión filial. A todas las demás comunidades religiosas, instituciones católicas y personas particulares, que han rivalizado en manifestarme su amor y respeto y que no me es posible enumerar, la expresión de mi gratitud más sincera.

Quiero dejar especialmente constada la gratitud a que son justamente acreedores por las eminentes virtudes, por la abnegación apostólica y por el celo incansable de que en su larga vida han sido acabados modelos, así el Rmo. Arzobispo titular de Staurópolis, Monseñor Dr. D. Ricardo Isasa, como Monseñor Dr. D. Pío Stella, Obispo titular de Amizón. A ellos y a Vos, Reverendísimo Padre, deben la Iglesia y los católicos del Uruguay después de Dios y del Santo Padre, la alegría que inunda hoy sus corazones. Alabó, agradece y aplaude la labor inteligente, constante y abnegada con que os habéis dedicado en vuestro gobierno la organización eclesiástica conforme con las necesidades actuales y las prescripciones del nuevo Código del Derecho Canónico. No dudo que ella, continuada y completada por los nuevos Prelados, ha de ser fuente de grandes bienes para la Iglesia Uruguaya. Que el Señor sea vuestra recompensa.

Finalmente me complazco en dar testimonio de la grata impresión que lleva mi espíritu de vuestras autoridades civiles, de vuestra floreciente capital, y de la cultura y amabilidad de sus habitantes, y luego sinceros votos por la prosperidad y grandeza de vuestra pa-

tria, a la cual estoy seguro de que contribuirán eficazmente los católicos.

Con el testimonio de su más distinguida consideración, saludo,

A. Vassallo de Torregrossa,
Nuncio Apostólico.

La partida de Mons. Camacho ha sido suspendida

Debido a la enfermedad que aqueja a Mons. Camacho, Obispo de Salto, se ha visto obligado a suspender el viaje a esa ciudad que tenía anunciado para esta tarde.

Con tal motivo ha quedado postergado el homenaje de despedida que se le pensaba tributar por la juventud, acompañándolo hasta la Estación del Ferrocarril.

Este se efectuará el día que Mons. Camacho, restablecida su salud, emprenda el viaje suspendido.

De Francois Veuillot

Las relaciones de Francia con la Santa Sede

Paris, 15 de Julio de 1919.

Antes de conversar con vosotros de la inolvidable manifestación que se ha realizado ayer en Paris, yo debo hablaros de una cuestión menos agradable de tratar, pero imposible de pasar en silencio. Se trata de la sesión parlamentaria en que fué agitado el problema de las relaciones diplomáticas entre Francia y el Vaticano.

Este debate, cuyos ecos vosotros habéis oido, sin duda, ha afligido ciertamente a los católicos; pero no ha decepcionado, entre ellos, más que a los optimistas aturdidos o impacientes, que se jactaban de que la guerra lo había transformado todo, hasta en la Cámara, y que ello no nos dejaba más lucha que sostener, ni esfuerzo que perseguir. Por el contrario, los espíritus, que saben bien, por una parte, que si algo se ha mejorado entre nosotros, no es el Parlamento, y por otra, que no obtendremos la paz interior sin sufrir algún dolor, esos espíritus, entristeciéndose, naturalmente por ciertas manifestaciones deplorables, y ciertas declaraciones fastidiosas, han estado lejos de sentir una decepción completa. Esta famosa sesión ha confirmado, más bien, sus esperanzas.

Para dar exacta cuenta de su alcance y su sentido, situemos, primeramente, en su cuadro.

Este debate, cuyos ecos vosotros habéis oido, sin duda, ha afligido ciertamente a los católicos; pero no ha decepcionado, entre ellos, más que a los optimistas aturdidos o impacientes, que se jactaban de que la guerra lo había transformado todo, hasta en la Cámara, y que ello no nos dejaba más lucha que sostener, ni esfuerzo que perseguir. Por el contrario, los espíritus, que saben bien, por una parte, que si algo se ha mejorado entre nosotros, no es el Parlamento, y por otra, que no obtendremos la paz interior sin sufrir algún dolor, esos espíritus, entristeciéndose, naturalmente por ciertas manifestaciones deplorables, y ciertas declaraciones fastidiosas, han estado lejos de sentir una decepción completa. Esta famosa sesión ha confirmado, más bien, sus esperanzas.

Para dar exacta cuenta de su

alcance y su sentido, situemos,

primeramente, en su cuadro.

Ella se ha desarrollado en la Cámara, seis Cámaras (se la intenció destruir el olvidar); porque los acontecimientos anteriores a la guerra aparecen ahora muy lejanos, pero es preciso, sin embargo, recordarlos), esta Cámara, digo, es el producto de una violenta y torpe campaña anticlerical. Había sido aplaudido antes de la guerra la Cámara, y que ello no nos dejaba más lucha que sostener, ni esfuerzo que perseguir. Por el contrario, los espíritus, que saben bien, por una parte, que si algo se ha mejorado entre nosotros, no es el Parlamento, y por otra, que no obtendremos la paz interior sin sufrir algún dolor, esos espíritus, entristeciéndose, naturalmente por ciertas manifestaciones deplorables, y ciertas declaraciones fastidiosas, han estado lejos de sentir una decepción completa. Esta famosa sesión ha confirmado, más bien, sus esperanzas.

Para dar exacta cuenta de su

alcance y su sentido, situemos,

primeramente, en su cuadro.

Este debate, cuyos ecos vosotros

habéis oido, sin duda, ha afligido

ciertamente a los católicos; pero

no ha decepcionado, entre ellos,

más que a los optimistas aturdi-

dos o impacientes, que se jactaban

de que la guerra lo había transfor-

mado todo, hasta en la Cámara, y

que ello no nos dejaba más lucha

que sostener, ni esfuerzo que per-

seguir. Por el contrario, los espíri-

tus, que saben bien, por una par-

te, que si algo se ha mejorado

entre nosotros, no es el Parlamen-

to, y por otra, que no obtendremos

la paz interior sin sufrir algún

dolor, esos espíritus, entristeciéndose,

naturalmente por ciertas manifes-

taciones deplorables, y ciertas de-

claraciones fastidiosas, han estado

lejos de sentir una decepción com-

pleta. Esta famosa sesión ha con-

firmedo, más bien, sus esperanzas.

Para dar exacta cuenta de su

alcance y su sentido, situemos,

primeramente, en su cuadro.

Este debate, cuyos ecos vosotros

habéis oido, sin duda, ha afligido

ciertamente a los católicos; pero

no ha decepcionado, entre ellos,

más que a los optimistas aturdi-

dos o impacientes, que se jactaban

de que la guerra lo había transfor-

mado todo, hasta en la Cámara, y

que ello no nos dejaba más lucha

que sostener, ni esfuerzo que per-

seguir. Por el contrario, los espíri-

tus, que saben bien, por una par-

te, que si algo se ha mejorado

entre nosotros, no es el Parlamen-

to, y por otra, que no obtendremos

la paz interior sin sufrir algún

dolor, esos espíritus, entristeciéndose,

naturalmente por ciertas manifes-

taciones deplorables, y ciertas de-

claraciones fastidiosas, han estado

lejos de sentir una decepción com-

pleta. Esta famosa sesión ha con-

firmedo, más bien, sus esperanzas.

Para dar exacta cuenta de su

alcance y su sentido, situemos,

primeramente, en su cuadro.

Este debate, cuyos ecos vosotros

habéis oido, sin duda, ha afligido

ciertamente a los católicos; pero

no ha decepcionado, entre ellos,

más que a los optimistas aturdi-

dos o impacientes, que se jactaban

de que la guerra lo había transfor-

mado todo, hasta en la Cámara, y

que ello no nos dejaba más lucha

que sostener, ni esfuerzo que per-

seguir. Por el contrario, los espíri-

tus, que saben bien, por una par-

te, que si algo se ha mejorado

entre nosotros, no es el Parlamen-

to, y por otra, que no obtendremos

la paz interior sin sufrir algún

dolor, esos espíritus, entristeciéndose,

naturalmente por ciertas manifes-

taciones deplorables, y ciertas de-

claraciones fastidiosas, han estado

lejos de sentir una decepción com-

pleta. Esta famosa sesión ha con-

firmedo, más bien, sus esperanzas.

Para dar exacta cuenta de su

alcance y su sentido, situemos,

primeramente, en su cuadro.

Este debate, cuyos ecos vosotros

habéis oido, sin duda, ha afligido

ciertamente a los católicos; pero

no ha decepcionado, entre ellos,

más que a los optimistas aturdi-

dos o impacientes, que se jactaban

de que la guerra lo había transfor-

mado todo, hasta en la Cámara, y

que ello no nos dejaba más lucha

que sostener, ni esfuerzo que per-

seguir. Por el contrario, los espíri-

tus, que saben bien, por una par-

te, que si algo se ha mejorado

entre nosotros, no es el Parlamen-

to, y por otra, que no obtendremos

la paz interior sin sufrir algún

dolor, esos espíritus, entristeciéndose,

naturalmente por ciertas manifes-

taciones deplorables, y ciertas de-

claraciones fastidiosas, han estado

lejos de sentir una decepción com-

pleta. Esta famosa sesión ha con-

firmedo, más bien, sus esperanzas.

Para dar exacta cuenta de su

alcance y su sentido, situemos,

primeramente, en su cuadro.

Este debate, cuyos ecos vosotros

habéis oido, sin duda, ha afligido

ciertamente a los católicos; pero

no ha decepcionado, entre ellos,

más que a los optimistas aturdi-

dos o impacientes, que se jactaban

de que la guerra lo había transfor-

mado todo, hasta en la Cámara, y

que ello no nos dejaba más lucha

que sostener, ni esfuerzo que per-

seguir. Por el contrario, los espíri-

tus, que saben bien, por una par-

te, que si algo se ha mejorado

entre nosotros, no es el Parlamen-

to, y por otra, que no obtendremos

la paz interior sin sufrir algún

dolor, esos espíritus, entristeciéndose,

naturalmente por ciertas manifes-

taciones deplorables, y ciertas de-

claraciones fastidiosas, han estado

lejos de sentir una decepción com-

pleta. Esta famosa sesión ha con-

firmedo, más bien, sus esperanzas.

Para dar exacta cuenta de su

alcance y su sentido, situemos,

primeramente, en su cuadro.

Este debate, cuyos ecos vosotros

habéis oido, sin duda, ha afligido

ciertamente a los católicos; pero

Lugo y Virgilio Sanguinetti. El general Duranito es objeto de cuestiones agudas por parte del gobierno.

Administración de rentas de Cárnicas. — La quechua reuniendo el sumario interno a la administración de rentas de Cárnicas. Segundo anima parece que se han hecho algunas irregularidades en el movimiento y destino de los fondos de esa oficina.

Consejo de Primaria. — El P. L. ha sancionado el Decreto la orden necesaria para designar vocal del Consejo de Instrucción Primaria al Dr. Juan N. Cafayano, quien representa actualmente en la Cámara de Diputados al Departamento de Montevideo.

Horario de Verano. — Desde el lunes comenzará el horario de verano en todas las escuelas públicas.

Gobiernos locales. — Ha quedado definitivamente sancionado por las cámaras el proyecto sobre gobiernos locales. El P. L. le pondrá su cumplimiento en estos días.

Casas Jardín. — El ingeniero Grana, a quien la municipalidad conoce el estudio del proyecto presentado por el señor Francisco Casabó, para la construcción de un barrio de casas-jardín para obreros, ha presentado su informe favorable, haciendo conocer los beneficios que esa construcción reportaría a las familias modestas.

En la zona portuaria. — En breve se procederá al adquiomiento a dos zonas a ambos lados de las vías de acceso al muelle número 6 del puerto, cuyo costo será de \$ 3.300.

Carretera a Maldonado. — Ha sido recibido oficialmente el trozo de carretera de Maldonado, construido entre los kilómetros 8.655 y 8.686 y curvas a Mosquitos y Minas.

Usinas Eléctricas. — Ha sido aprobado el presupuesto de la Usina Eléctrica, que para el nuevo ejercicio tendrá un aumento anual de \$ 200.000.

Del extranjero

El ministro Nitti, entrevistado hizo las siguientes declaraciones:

"El problema financiero y la cuestión de Fiume son los asuntos que más apremian. La deuda en Italia es un tercio más baja que en Francia. Para remediar la situación existe el propósito de crear nuevos impuestos que han de proporcionar alrededor de mil millones de liras."

"En cuanto a lo que respecta a Fiume, Italia cuenta con el apoyo de Francia e Inglaterra."

—Comunican de Dublín que la policía allanó la sede del parlamento sinfínista.

Fueron arrestados nueve personas, incluso el miembro de la cámara de los comunes Mr. John O' Mahen, John Hayes y Frals Lawless.

Se secuestraron muchos documentos.

En Cork los repetidos choques entre militares y civiles degeneraron anoche en una grave revuelta.

Los soldados irritados por los frecuentes ataques de los irlandeses cargaron sobre la multitud ayudados por la policía.

Se hizo uso de bastones, piedras y se dispararon también algunos tiros.

Un capitán y un soldado resultaron gravemente heridos.



AVISOS PELMENI

ALHAJAS, RELOJES, BRILLANTES

Gran variedad de gustos, lo hallarán en la acreditada Joyería y Relojería Carlos, de U. Matto y Hnos. Se incluyen alhajas al gusto del interesado. Se componen alhajas y relojes por diferentes que sean. Taller en la casa. Inmenso surtido en medallas con diamantes, de oro "fix", de plata, etc. Pidan precios que se le cuivaran en seguida, los cuales son sumamente ventajosos, calle Uruguay 1888, entre Miguelete y La Paz, Montevideo. No confundir; a mitad de cuadra.

COCHERIA DEL CARMEN

De Manuel Rodríguez y Cia, calle Vázquez 1374 entre 18 de Julio y Guayaquil. Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche. Carruajes para mes y servicio para casamientos, bautizos, etc., etc. Servicio funebre, desde los más pomposos a los más sencillos. Elementos de primer orden. Precios modicos. Teléfono: La Uruguayana 601 y La Cooperativa 1144.

TIENDA

Tienda de Correa Luna Hnos. — Calle Juan Carlos 1352. — Precio fijo. — Teléfono: La Uruguayana núm. 73.

LIBRERIA, PAPELERIA Y TIPOGRAFIA LA POPULAR

De Mosca Hnos. — El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y estampería religiosa. — Situada en la calle 18 de Julio 1074. — Teléfono: La Uruguayana 708, (Cordón).

OPORTUNIDAD

Se venden: una estantería y mostrador de pino tea, soportes niquelados para vidriera. Tratar Mercedes 947.

SE VENDE O SE ALQUILA

Un hermoso y bien situado solar con 15 metros de frente a la Carretera a Colón, próximo a Sayago. — Ocurrir: Mercedes 947.

SE VENDE

Un solar de 12 metros de frente por 64 de fondo. Ubicado a una cuadra del Parque Central. — Ocurrir: Mercedes núm. 947.

CONRAD GONZALEZ BARBOT.

Escriptorio público. — Misiones 1388. — Teléfono La Uruguayana 1200 Central.

LUIS P. LENQUAS.

Médico Oficial. — Consultas de 2 a 3 p. m. — Teléfono: La Uruguayana 2237 (Central). Calle 25 de Mayo 809.

JUAN VARESE.

Escriptorio público. — Ituango 1439.

ERNESTO CARDELLINO.

Dentista. Jefe de la Clínica del Hospital de Niños. — Consultas de 7 1/2 a 11 1/2 a. m. y de 2 a 6 p. m. Los jueves y días festivos no hay consulta. — Calle Soriano 839. — Teléfono: La Uruguayana 676 (Central).

LUIS GOLON.

Ingresos. — Cursos secundarios. — Ampliación e introducción de Matemáticas. — Magisterio. — Comercio. — Calle Gaboto, 1845. — Montevideo.

LAGUARDA HNOS.

Cirujanos dentistas. — Nuevos sistemas para la confección de dientes artificiales. — Extracción de dientes sin dolor. — Obturaciones de oro, platino y porcelana. — Consultorio: Yi 1290.

LA SORTEJA DE OPALO

LA SORTEJA DE OPALO